AIT, la internacional desconocida

CNT SAGUNTO :: 11/09/2006

Conferencia pronunciada en colonia (Alemania) por el Secretario general de la A.I.T. , Fidal Gorron Canoyra, los Días 15 y 16 de Noviembre de 1986

La ASOCIACIóN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, la A.I.T. actual, no solamente es la Internacional sindical más antigua de cuantas existan, sino que se considera como la heredera directa de la Primera Internacional fundada en 1866, principalmente de la corriente antia autoritaria y federalista de donde tomo su nombre.

Lo cierto es que no es nada fácil hablar de la AIT actual. Se sabe poco de ella y cuanto conocemos, se halla íntimamente vinculado al desarrollo del movimiento anarquista internacional. podemos afirmar que ha sido el más serio intento de los anarquistas para aproximarse a las masas trabajadoras con una estrategia específicamente libertaria.

LE MONDE LIBERTAIRE, el órgano de la FEDERACIóN ANARQUISTA FRANCESA lo recordaba en uno de sus últimos números, y debemos decir que, efectivamente, no de todos los anarquistas, pues la corriente partidaria del pluralismo sindicalista y contraria a la organización de los anarquistas, como se manifestó en el congreso de Ámsterdam, apenas ha estado presente en ella.

De ahí que a la AIT se la conozca menos como la internacional del Sindicalismo Revolucionario, lo que realmente debiera ser, que como la internacional anarcosindicalista o la internacional sindical anarquista.

y decimos que es difícil hablar de la AIT porque ya, en principio, los archivos de los primeros años de la AIT desaparecieron en Berlín, donde residía el secretariado general, con la llegada del Nazismo al poder. es posible que algunas de las secciones fundadoras, como la SAC y la FORA, conserven documentación de entonces, pero no el secretariado.

La documentación posterior también desapareció como consecuencia de la segunda Guerra Mundial, y la existente de ese periodo se halla dispersa en las diferentes secciones que han sobrevivido sin que constituya un archivo formal. quiero resaltar el enorme obstáculo que las dos guerras mundiales han supuesto para el desarrollo de la AIT actual a lo largo de sus sesenta y cuatro anos de historia.

Sin embargo, eso no significa que sea una desconocida vulgar. La AIT ha sido el motor del movimiento anarcosindicalista de nuestro tiempo, y su historia, es una historia apasionada como la de todas las organizaciones revolucionarias que han dejado una profunda huella social.

Es a la vez la historia turbulenta y atormentada de la Europa de la entreguerras mundial. Una historia que solo puede explicarse, y sobre todo comprenderse, a través del choque brutal de dos olas opuestas: la ola revolucionaria nacida de la revolución rusa y la ola autoritaria de signo fascista que desde Italia inundo toda Europa en los años treinta.

Porque la AIT se vio obligada a asociar la lucha por la emancipación obrera con la lucha contra el fascismo que la socialdemocracia y los comunistas habían perdido políticamente. La conquista de las36 horas semanales por la CNT Española en Junio de 1936 y la lucha sangrienta contra el fascismo de los Anarquistas Italianos, búlgaros, Alemanes y Españoles, son un Ejemplo.

Pero una doble lucha que la AIT pago cara enfrentándose a todos. Quizá, lo que mejor define la situación de la AIT actual cogida entre dos fuegos en su historia, sea la tragedia de la familia anarquista Muhsam. El poeta Muhsam del soviet de Baviera fue asesinado por los nazis en Julio de 1934 y su compañera Zensl Muhsam desapareció en las cárceles soviéticas en 1939 cuando se refugio en Rusia buscando ayuda contra el fascismo.

Para mejor comprensión de la historia de la AIT actual la hemos dividido en cuatro periodos significativos, que brevemente vamos a comentar:

- El primero va desde sus orígenes hasta su fundación. Es el periodo de la inquietud social.
- El segundo comprende desde su fundación hasta la guerra civil española. Es lo que llamaríamos el periodo revolucionario.
- El tercero es la AIT y la guerra Civil Española. Es la prueba de fuego de la AIT.
- El cuarto y ultimo, desde 1951 hasta 1986. La era del relanzamiento.

1º - La Inquietud Social.

La necesidad de una internacional Sindicalista Revolucionaria comenzó a sentirse a finales de siglo pasado, tras la definitiva ruptura de la Primera Internacional en 1877. Doce años mas tarde los sindicalistas reformistas crean su propia internacional, la de Ámsterdam, conocida como la Ma. internacional, que desapareció, victima de sus contradicciones, después de la primera Guerra Mundial.

Pero es a primeros de este siglo cuando se formalizan los primeros sindicatos revolucionarios y anarcosindicalistas, como la IWW norteamericana y la FORA argentina. En Europa, por citar algunos, la USI Italiana, la SAC Sueca y las federaciones industriales de Holanda; porque la CNT española no se fundo hasta 1910.

Así las cosas, hay que esperar todavía hasta el año 1913 para que los sindicatos revolucionarios puedan celebrar su primer congreso en Septiembre del mismo año, con la asistencia de los sindicatos Alemanes de la FVDG, la SAC Sueca, la COB de Brasil, la FORA Argentina, la USI Italiana y los delegados de varios sindicatos Franceses, Belgas, Españoles e Ingleses (1)

Este mismo Congreso Internacional Sindical ya sienta los principios de la futura AIT al declararse partidario de la lucha de clases hasta conseguir la socialización de la propiedad, de la solidaridad internacional y de la asociación libre de los trabajadores teniendo como objetivo la abolición del sistema capitalista y el Estado. La lucha será en el terreno económico y mediante la acción directa.

También en este Congreso de Londres se decidió la convocatoria de una próxima reunión para el año siguiente que no pudo realizarse por la Primera guerra mundial. El Secretariado

Nacional del Trabajo de Holanda curso una circular a todos los sindicatos participantes para un nuevo congreso al final de la guerra, que tampoco pudo celebrarse por que los gobiernos de Holanda, Suecia y Dinamarca lo impidieron todas las veces.

Pero también es el tiempo de la revolución Rusa, esa inmensa hoguera que incendio el mundo y a punto estuvo de reducir a cenizas los proyectos de la futura Internacional del Sindicalismo Revolucionario, la actual AIT, aun cuando luego el rechazo al centralismo soviético por los sindicalistas revolucionarios fuera el mayor estimulo para la fundación de la AIT.

Efectivamente, algunos de los grandes sindicatos que con el tiempo construirán la vertebración de la futura AIT se declararon simpatizantes de la IIIa. Internacional, la Internacional Sindical Roja, de Moscú. Entre ellos estaba la USI, la CNT Española, algunos sindicatos Franceses y ciertas corrientes de la FORA (2).

Y fue aprovechando el paso de las delegaciones de los sindicatos revolucionarios de varios países por Berlín, para asistir al Congreso fundacional de la Internacional Sindical Roja, cuando en 1920 se celebro un precipitado Congreso que dio origen a la internacional revolucionaria del trabajo en medio de violentos debates de las diferentes posiciones (3)

En realidad los acuerdos de este Congreso solo suponían un pacto transitorio de los sindicatos revolucionarios resumido en el compromiso de estar todas las delegaciones presentes en el Congreso de Moscú. De regreso de Rusia, los delegados, decepcionados al comprobar que la realidad soviética no respondía a las esperanzas puestas en la revolución, se reunieron en Dusseldorf para convocar una conferencia más amplia el año próximo en Berlín.

La conferencia sindical revolucionaria se celebro, como se había previsto, en Berlín en 1921 y en ella participaron delegaciones de todos los países Europeos, incluidos los delegados de los sindicatos oficiales soviéticas y las minorías sindicalistas revolucionarias rusas (4)

Las sesiones de la Conferencia duraron cuatro días y en el transcurso del segundo los delegados de los sindicatos soviéticos abandonaron violentamente la reunión al aprobar la Conferencia una resolución de las minorías sindicalistas revolucionarias rusas condenando las persecuciones de los trabajadores revolucionarios en todos los países, particularmente en la URSS.

La conferencia preliminar acordó, entre otras cosas, la celebración de un congreso constitución de la nueva internacional a finales de aquel mismo año en Berlín. Asimismo se decidió romper las relaciones con las dos internacionales sindicales marxistas: la reformista de Ámsterdam y la internacional sindical roja de Moscú.

La nueva Internacional del Sindicalismo Revolucionario seria de tipo anarquista, independiente de todos los partidos políticos, revolucionaria y federalista; capaz de agrupar a todos los trabajadores para transformar la sociedad. Sobre todo, la nueva internacional impulsaría una corriente sindicalita distinta a las de la Ma. y IIIa. internacional.

También la conferencia hizo un llamamiento de solidaridad a favor de los compañeros

Italianos de la USI que luchaban desesperadamente contra el fascismo en su país. Una lucha paralela a la que sostenían los sindicalistas revolucionarios rusos y los anarquistas contra los comunistas rusos después que estos destruyeran los consejos obreros de la Revolución.

En adelante, junto a las luchas reivindicativas por la emancipación de la clase trabajadora contra la burguesía y el capitalismo, los sindicalistas revolucionarios tenían que luchar también contra el fascismo y el comunismo internacional.

Por fin en el mes de Diciembre de ese mismo año, 1922, se celebra en Berlín el congreso constituyente de la AIT, las sesiones del mismo duraron hasta el día dos de Enero y fueron clandestinas y obstaculizadas por la policía. Asistieron siete delegaciones al principio y termino con diez. La delegación española fue detenida en Paris por la policía y llego al final (5).

El congreso fundacional adopto la declaración de principios del sindicalismo revolucionario aprobada en la conferencia anterior el mes de junio, a la que añadió un preámbulo con un análisis de la situación actual en el mundo denunciando la ofensiva del capitalismo contra los trabajadores y la desviación de la revolución social por los comunistas rusos, lo que justificaba la necesidad de una nueva internacional revolucionaria.

En cuanto a los principios, el sindicalismo revolucionario reconoce la lucha de clases y aspira a la reorganización de la sociedad sobre la base del comunismo libre. La doble tarea del sindicalismo revolucionario consiste en la lucha diaria por la emancipación económica y social de la clase trabajadora en la sociedad actual, y en la elevación de las masas a la gestión de la administración de la

producción y la distribución de los bienes de consumo, sustituyendo al gobierno de los partidos políticos y los grupos dominantes.

Los métodos de lucha del sindicalismo revolucionario son la acción directa, la huelga general, el boicot y la solidaridad entre los trabajadores. la estructuras de la futura sociedad serán el federalismo libertario y el libre acuerdo, entendiendo que el sindicalismo revolucionario es solo un medio para terminar con el capitalismo revolucionario es solo un medio para terminar con el capitalismo pero nunca un fin.

Por esta razón el sindicalismo revolucionario se opone al estado y a la Iglesia por su centralismo autoritario que limitan la libertad de los individuos, y rechaza el parlamentarismo y la colaboración con las instituciones legislativas. Asimismo se declara antimilitarista tanto contra la existencia de los ejércitos como contra la fabricación de material de guerra de cualquier tipo.

Fundamentalmente el sindicalismo revolucionario se declara internacionalista y rechaza todas las fronteras, pues considera los nacionalismos como la causa de los estados y de las guerras, así como de la explotación de los trabajadores. Los pueblos, como los individuos, deben ser libres para determinas con quienes se asocian sin coacciones históricas. Éticas, religiosas o políticas.

Como decíamos, el Congreso constituyente se clausuro el día 2 de Enero de 1923, y la nueva

Internacional del Sindicalismo Revolucionario recupero el nombre de ASOCIACIóN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES (AIT) en memoria de la PRIMERA INTERNACIONAL que inicio la lucha por la emancipación social.

Desde la fundación hasta la guerra civil Española.

Desde su fundación hasta nuestros días la AIT ha celebrado 17 congresos internacionales, el último de ellos en Madrid en 1984, donde se nombro el actual Secretario General. El periodo que vamos a comentar se cierra con el IV Congreso de la AIT en Paris en 1938 con el histórico debate sobre la guerra civil Española.

El IIº congreso de la AIT (6) se celebro en el mes de marzote 1925, en Ámsterdam. Dos años antes la AIT había celebrado un importante pleno internacional en Innbrck (Austria) al que asistieron siete delegaciones y donde se volvió ha plantear el problema de las relaciones con las otras internacionales sindicales obreras, los avances del fascismo y la ratificación del ingreso de las secciones en la AIT.

Respecto a los avances del fascismo el secretariado general informo de las gestiones llevadas a cabo con las otras dos internacionales obreras para protestar por la ocupación de la cuenca del Rhur por las tropas aliadas y de la falta de interés del partido Comunista alemán para luchar contra el fascismo con el apoyo de los obreros.

Las dos internacionales sindicales, la socialista de Ámsterdam y la Sindical Roja de Moscú no respondieron al llamamiento de la AIT y el pleno acordó rechazar las consignas de frente único lanzadas por los comunistas ya que solo pretendían dirigir el movimiento obrero internacional y controlar el sindicalismo revolucionario.

Los informes de los delegados de las Secciones eran dramáticos: el fascismo avanzaba en todas partes, y no solamente era ya Italia y Alemania las amenazadas, sino también Bulgaria, España y Turquía comenzaban a sentirlos efectos de la represión sangrienta de las dictaduras militares.

En aquellos tiempos las secciones del Norte de Europa de la AIT crecían Constantemente. La NSF noruega contaba con cincuenta y dos grupos locales y dos federaciones de industria. la SAC sueca, 30.000 afiliados. La FAU alemana tenía 520 grupos y 120.000 afiliados; su periódico tiraba 50.000 ejemplares semanales

Pero como decimos, el IIº congreso se celebro en Ámsterdam en marzo de 1925. Estuvieron presentes las 12 secciones que formaban la AIT, tres de ellas americanas. También asistió una delegación del Brasil con carácter observador. Entonces la Ait publicaba ya tres periódicos en distintas lenguas y una revista de estudios sociales en alemán (7).

el informe del secretariado general confirmaba el afianzamiento de la internacional, a pesar de la dura represión en la mayoría de los países, hasta por los bolcheviques Rusos. El sindicalismo revolucionario impulsaba las corrientes antiautoritarias del movimiento obrero con fuerza imparable.

Como temas del congreso se debatió una moción sobre los partidos políticos a los que había

que arrancar el monopolio que ejercían sobre los trabajadores y reclamar la libertad de prensa, de palabra y de asociación conquistas de anteriores revoluciones. En los países donde los sindicatos fueran ilegales se debería constituir la lucha en los centros de trabajo.

Además, independientemente de la lucha contra el fascismo, el congreso alentaba a los trabajadores sobre la necesidad de luchar por la conquista de mejoras económicas inmediatas, porque esas luchas favorecen el avance de la revolución. el congreso acepto la formación de la federaciones internacionales de industria para internacionalizar la lucha contra el capital y organizar la solidaridad obrera.

El IIIº congreso se celebro en Lieja, Bélgica, en Mayo de 1928. Como era preceptivo primeramente se había celebrado un Pleno en Paris, en 1926, para examinar la situación de algunas Secciones en el exilo y la clandestinidad, como la USI, la CNT española, los Búlgaros, los Portugueses donde sus militantes eran asesinados y encarcelados por el fascismo.

Las persecuciones a la AIT motivaron que el congreso estudiara la necesidad de la creación de un fondo de solidaridad para los perseguidos en todos los países. Asistieron doce delegaciones y numerosos representantes de sindicatos bolivianos, chilenos, paraguayos, chinos y japoneses (8).

En el terreno económico, el congreso denuncia las nuevas formas de explotación del capital, ente ellas, la racionalizacion del trabajo y su desarrollo financiero e industrial en carteles y trust internacionales que con el tiempo se transformaría en las multinacionales de hoy.

Frente a la ofensiva capitalista, el congreso aconseja la disminución de la jornada laboral en 6 horas de trabajo y aumento salarial necesario para mantener el poder adquisitivo de los trabajadores. de la misma manera alerta acerca de la concesiones del capitalismo, como las 8 horas del tratado de Washistong. Suscrito por la mayoría de los gobiernos que debilitaban al movimiento obrero.

El congreso aconsejo a los trabajadores no ser dogmáticos en sus planteamientos para los poder avanzar paralelamente al desarrollo del progreso y pongan sus métodos de lucha a la par de las exigencias del momento. Hay que ser flexibles y capaces de adaptarse a las circunstancias sin abandonar los principios del sindicalismo revolucionario. Al capitalismo internacional hay que combatirle con acciones internacionales, en el mismo terreno de sus planteamientos.

Por ultimo el IIIº congreso aprueba la moción contra el militarismo y la fabricación de material de guerra y hace una llamada a todas las organizaciones ideológicamente afines para unirse en la lucha revolucionaria.

IV congreso de la AIT tuvo lugar en Madrid, en junio de 1931 tras ser derribada la dictadura militar del general Primo de Rivera y ser proclamada la Republica, que permitió a la CNT española volver a la legalidad, contando con casi un millón de Afiliados.

La asistencia de delegados fue numerosa. A las secciones reconocidas en la AIT se unieron las del ACAT americana fundada en 1929 una variedad considerable de representantes de

grupos anarquistas de todos los países y sindicatos independientes (9).

En este congreso se hace la presentación oficial de la ACAT, Asociación Continental Americana de Trabajadores, filial de la AIT, que agrupa a 13 centrales sindicales de carácter revolucionario de las que siete de ellas están representadas en el congreso por su propia delegación.

El informe del secretario general refleja el crecimiento de la AIT con los nuevos ingresos de Rumania, Bulgaria y la F.C. Polaca. La FORA ha sido disuelta por el gobierno Argentino y eso repercute negativamente sobre el movimiento sindicalista revolucionario de Latinoamérica.

Por el contrario, el resurgir de la CNT española se presenta potente y amenazadoramente revolucionario por lo que es perseguida también por la nueva Republica que sustituyo a la Dictadura militar. En otras secciones la situación es difícil, como la FAUD, que presenta un porcentaje del 90% de sus afiliados sin trabajo. En la Europa hambrienta del fascismo.

El análisis de la situación promueve un debate sobre las nuevas formas de producción. Las nuevas técnicas deben de se bien acogidas por los trabajadores porque el progreso industrial es revolucionario si se le despoja de sus aspectos represivos. lo que hay que conseguir es que las técnicas no beneficien solo al capitalismo ni sirvan para explotar mas a la clase trabajadora.

El congreso aprueba también varias resoluciones sobre la reforma agraria y la crisis económica, que no será resuelta la transformación del sistema capitalista no sea completa y se estimula a defender los salarios por medio de la acción directa sin concesiones a ningún poder político o empresarial.

Asimismo el congreso aprueba una resolución antimilitarista y contra la fabricación de material de guerra, concretando medidas para impedir su producción y transporte, para luchar contra el llamamiento a filas de los trabajadores.

También, y como parte del análisis de la situación, el congreso denuncia la penetración de las ideas nacionalistas entre la clase obrera a causa de la creciente miseria, lo cual precipita las tensiones sociales y militare. Porque el fascismo no es solamente la toma del poder por las derechas reaccionarias, sino que también es la guerra.

El Vº congreso se celebra en Paris en Agosto de 1935, después de una serie de acontecimientos decisivos para la AIT. Es un periodo terrible. El choque de las dos olas, la revolucionaria y la fascista se anuncia brutal... es el comienzo de una guerra de supervivencia sin cuartel.

a la ascensión irresistible del fascismo en europa, que no duda en aplastar a los trabajadores a cañonazos, como en el caso de los socialistas austriacos en Viena; los anarcosindicalistas españoles responden con una serie de huelgas y movimientos revolucionarios que han pasado a la historia con el nombre de "los tres ochos".

Así es. El 18 de Enero de 1932 los mineros del alto Llobregat declaran la huelga general y

como una marea revolucionaria implantan el comunismo libertario en muchos pueblos catalanes. La huelga revolucionaria alcanza también a Andalucía y la lucha dura casi una semana. La represión del gobierno republicano es dura y deporta a un centenar de anarcosindicalistas de la CNT a las colonias africanas.

Un año después los anarcosindicalistas españoles se lanzan de nuevo a la lucha y en más de cincuenta ciudades y pueblos del país proclaman el Comunismo Libertario aun cuando solo sea por unas horas o días. Era el 8 de Enero de 1933.

A finales del mismo año, el ocho de Diciembre, la CNT lanza un nuevo movimiento insurreccional que es ahogado en sangre por el gobierno republicano. El pueblo extremeño de Villanueva de la Serena, donde se ha implantado el Comunismo Libertario, como en otras localidades de la zona, es tomado al asalto por las fuerzas de la Guardia Civil.

A partir de ese momento, el futuro del movimiento revolucionario mundial esta ligado al éxito o el fracaso de los anarcosindicalistas españoles. Es decir, de la AIT, porque la CNT era su baluarte revolucionario en Europa. El encuentro de las dos olas, como se vió después, era España.

Durante este violento periodo, la AIT celebro importantes Plenos internacionales antes del Vº Congreso. El primero fue en Abril de 1932, donde se eligió al nuevo secretario de la AIT que volvió a fijar su residencia en Berlín.

Pero allí la AIT duró poco. En Enero de 1933 Hitler sube al Poder y tras el incendio del Reichstag se desata la persecución contra los partidos políticos y las organizaciones obreras. La policía fascista toma el local de la AIT y secuestra sus archivos. El secretariado General tiene que abandonar Alemania.

El segundo Pleno internacional se celebra en Ámsterdam, Holanda, donde se establece, para mayor seguridad, el Secretarido General. Gran parte del Pleno estuvo dedicado al debate sobre la perdida de los archivos que ponían en peligro a las Secciones y militantes de la Internacional.

En este Pleno se incorpora a la AIT la Unión Sindical Federal Belga. A continuación se analiza la situación en Europa ante los avances del fascismo, pues ya las Secciones tienen miles de militantes en la clandestinidad o en el exilio, Se analizan, igualmente, las posibilidades de sobrevivencia en España revolucionaria frente a Europa fascista o socialdemócrata.

Pero dentro de la AIT se había creado un peligro más. La misma CNT, a pesar de su demostrado revolucianismo, sufría las consecuencias de una profunda escisión provocada por planteamientos reformistas del grupo llamado trentista que prefería la colaboración al enfrentamiento social.

Era el mismo problema que desde hacia diez años arrastraba la FORA argentina con sus enfrentamientos de dos tendencias sindicalistas y que con el tiempo de convertiría en el talón de Aquiles del sindicalismo revolucionario.

El tercer Pleno internacional, antes del Vº Congreso, se celebra también en Madrid donde se ha trasladado el Secretariado General en Noviembre de 1933. Sin embargo, las actividades revolucionarias de la CNT, que un mes más tarde, como hemos visto, se lanza a otro movimiento insurreccional, crea problemas para el desenvolvimiento del Secretariado General.

Además, en España, apenas hacia un año que se había producido la revolución socialista de Octubre en la cuenca minera asturiana y la de los separatistas catalanes, por lo que el clima era represión pero también de exaltación revolucionaria.

En el Pleno se estudio la posibilidad de que la AIT se incorporase a la campaña de frentes únicos o populares contra al fascismo organizada por la III a. Internacional Comunista, y se dejo pendiente de un referéndum entre las Secciones.

En el referéndum, la AIT rechazo integrarse en los frentes únicos porque entendía que la lucha contra el fascismo pasaba también por la lucha contra el Estado. Porque aliarse con los partidos políticos y las democracias suponía reforzar el sistema democrático de los capitalistas al que también combatía.

Error de estrategia o no, era el mismo problema que iba a gravitar sobre la CNT española durante la Guerra Civil, de hacer la revolución o ganar la guerra al fascismo, que abrió una polémica en los círculos revolucionarios y dividió al movimiento anarquista internacional trágicamente.

Por fin el Vº Congreso (10) de la AIT se celebro en Paris en el mes de Agosto de 1935. En este Congreso se elige nuevo Secretario General que residiría en Ámsterdam. La preocupación acuciante del Congreso es la amenaza de Guerra que se cierne sobre Europa.

Pero en este Congreso, como en los plenos anteriores, los delegados insisten en que la lucha contra el fascismo debe llevarse no de acuerdo con los intereses de la burguesía sino de la revolución social, lo cual suponía un segundo planteamiento frente al de democracia o fascismo: revolución social o fascismo, por el que se inclina la AIT

Se discute una ponencia, que no se llega a aprobar, sobre sindicalismo revolucionario y su respuesta a los avances del capitalismo en el terreno económico. El congreso se cierra con un mensaje a las victimas de la represión, tanto fascistas como soviética y de los sedientes gobiernos liberales y demócratas del mundo.

Aquí podemos dar por concluido el segundo periodo de la historia de la AIT actual.

La prueba de fuego.

El tercer periodo puede decirse que se habré en los primeros días de 1936 y se cierra en el estallido de la segunda Guerra Mundial cuando la AIT prácticamente ha sido barrida del escenario social por los acontecimientos militares y solo sobrevive oficialmente en Suecia y en la voluntad de centenares de anarcosindicalistas exiliados en todo el mundo.

Este periodo podríamos considerarlo como la prueba de fuego de la AIT, y también de la

confusión ideológica, pues al amparo de la guerra prosperan las corrientes reformistas y posibilistas en el sindicalismo mundial como alternativas para colaborar en la lucha contra el fascismo y en la reconstrucción de los países destrozados por la guerra.

Evidentemente el primer gran acontecimiento que se produce en el ámbito de la AIT, es el congreso Extraordinario de la CNT española en Zaragoza, en el mes de Mayo de 1936. Un Congreso que se desarrollo en medio de fuertes tensiones sociales en el país, huelgas, atentados y que considerarse como el detonante de la Guerra Civil española.

Durante doce días, miles de anarcosindicalistas reunidos en Zaragoza debatiendo los problemas de la revolución del futuro y las posibilidades del comunismo libertario para sustituir al sistema capitalista; esto asusta a la reacción.

Aunque quizás, y esto nunca se ha valorado suficientemente, lo mas importante del Congreso sea la reunificación de las dos corrientes que dividían a la CNT y la fe en el triunfo de la revolución que casi se consideraba al alcance de las manos.

El congreso, como decimos, se celebra en el mes de Mayo, coincidiendo con el aniversario de los sucesos de Chicago, una efeméride de la AIT. Dos meses mas tarde, en el mes de julio, se produciría la sublevación militar apoyada por el fascismo internacional que daría lugar a la Guerra civil y a la revolución social de los anarcosindicalistas de la AIT.

De la Guerra Civil española no vamos a decir nada, excepto aquello que la vincula a la revolución y a la AIT, por que de la Guerra Civil se han escrito millones de páginas y además tampoco es tema de esta conferencia.

La revolución anarcosindicalista española o anarquista, como les gusta llamarla a algunos autores, fue la consecuencia, tanto o mas que un proyecto revolucionario, como el del congreso de Zaragoza, de la necesidad de una respuesta urgente a la situación creada por la sublevación militar que había paralizado la vida económica del país

Porque es dudoso que de no haberse sublevado los militares hubiera sido posible el ensayo revolucionario. Pero según se fue sofocando la sublevación en las grandes zonas industriales, urbanas y en las grandes áreas campesinas, donde predominaban las organizaciones políticas y sindicales antifascistas, se reorganizo la vida social sobre bases distintas y en eso consistió la revolución.

Y la revolución fue anarquista por dos razones: porque la CNT era la organización mas fuerte del país, con las ideas mas claras de lo que se debía hacer en una situación como esta, y porque las demás organizaciones no fueron capaces de reaccionar como exigían las circunstancias y solo lo hicieron cuando ya se había frenado a los militares.

Por eso hubo también una contrarrevolución en la zona republicana durante la guerra y los anarcosindicalistas de la CNT tuvieron que luchar en dos frentes: contra el fascismo en los campos de batalla y contra el gobierno burgués de coalición antifascista para salvar las conquistas revolucionarias.

La revolución consistió en la socialización del comercio, del transporte y de las industrias en

las grandes ciudades, así como la colectivización del campo en cientos de pueblos en una escala que jamás hasta entonces se había producido en ningún país.

En la revolución hubo aciertos y errores, mayormente porque en treinta y seis meses no se puede cambiar la vida de un país, y memos en guerra, pero se demostró que los trabajadores podían organizar la sociedad sin clases y sin imposiciones autoritarias. Ese fue el gran triunfo moral y la lección histórica de los anarquistas españoles al mundo.

Voy a repetir aquí lo que me dijeron unos viejos campesinos cuando, después de la dictadura franquista, fui a dar una conferencia en un pueblo manchego donde la CNT había mantenido una colectivización prospera durante toda la guerra: "nosotros no colectivizamos la riqueza porque en el pueblo no la había, nosotros socializamos unas condiciones de vida dignas para todos con el esfuerzo de todos".

El Impulso revolucionario de los anarcosindicalistas españoles duro tres meses, hasta que en el mes de noviembre aceptaron participar en el Gobierno. Pero las colectividades y las socializaciones se mantuvieron durante toda la guerra superando los obstáculos propios de las circunstancias y las violenta presiones del Gobierno y los partidos pequeños burgueses, principalmente los comunistas, que pretendían su destrucción.

Sin embargo, paradójicamente, las mayores críticas a la obra revolucionaria, las recibieron los anarcosindicalistas españoles de la AIT, del mismo Secretariado General, iniciando un debate ideológico que todavía dura y ha desbordado el ámbito anarquista internacional.

En Noviembre de 1936, cinco meses después de comenzada la guerra civil, y cuando ya la CNT colaboraba en el Gobierno, se reunió la AIT. El informe del entonces Secretario General, que había realizado tres viajes a España, era negativo para los anarcosindicalistas españoles.

Para el Secretario General, la revolución se había estancado y en algunos aspectos retrocedían bajo las presiones del Gobierno. Las colectividades y los municipios libres nacidos de la revolución estaban siendo subordinados ala política de ganar la guerra como consecuencia del desarrollo de las operaciones militares y los dirigentes anarcosindicalistas favorecían esa situación.

El debate del pleno se dividió en dos bandos. Los que justificaban las razones de la CNT y su comportamiento, entre los que estaban las Secciones del Norte y las exiliadas de los países fascistas; y por otro lado las radicales que exigían de la CNT la vuelta a la ortodoxia revolucionaria (11).

Los delegados españoles justificaron la actitud de la CNT en la participación del Gobierno y en la militarización porque con eso conseguía el control de la situación y se evitaba que la brigadas confedérales fueran mandadas por oficiales extraños a ellas. lo mismo sucedía en el terreno económico con la labor desarrollada por los sindicatos.

El pleno aprobó una resolución favorable a la CNT considerando que la lucha en España era parte de la batalla general contra el fascismo en el plano internacional. La AIT se comprometía a respaldar la lucha de los anarcosindicalistas españoles con todos los medios

a su alcance. También se aprobó otra resolución protestando ante el gobierno soviético por la desaparición de Zebl Musham en las cárceles rusas.

En Junio de 1937 se vuelve a celebrar otro pleno de la AIT con el tema de la revolución española. El Secretario General mantiene sus criticas a la CNT y censura a sus dirigentes por no haber hecho de la revuelta anarquista de mayo de 1937 en Barcelona otro 19 de Julio que hubiera devuelto a la CNT el control de la revolución en lugar de contemporizar con las demás fuerzas políticas.

Además del informe del Secretario General, el delegado sueco de la AIT, en su informe, denuncia que la guerra civil española ha evidenciado unos problemas en los movimientos anarquista internacional nunca conoció en practica y advierte que las Secciones de la AIT deberían estudiar las enseñanzas de la revolución.

La CNT, según el delegado de la SAC, había aceptado toda una serie de responsabilidades políticas con las que no estaba de acuerdo antes de la guerra. Como la CNT había comprendido que en una revolución debe de existir un poder público, sobre todo, en un país donde los anarquistas no están solos.

El delegado sueco aconsejaba la colaboración política con todos los impartidos sin comprometerse demasiado en el una oferta de renovación, con todos sus sindicatos clausurados por el gobierno republicano. Porque la CNT fue la primera en responder a la sublevación militar.

Además, la CNT no estaba sola en España frente al fascismo. Estaba también la UGT que era una central sindical poderosa, aunque menos combativa, y estaban los socialistas. Los pequeños partidos republicanos, en conjunto, también eran fuertes; a defender a la burguesía se unieron con ellos los comunistas.

También existían las democracias europeas que temían tanto al fascismo como a la revolución anarquista y ponían como condición que la lucha de los anarquistas contra el fascismo no rebasara los limites del régimen republicano establecido electoralmente.

Hasta se hablo de un desembarco de tropas inglesas y francesas en Cataluña para terminar con la revolución anarquista y facilitar el fin de la guerra civil.

Tres razones justificaban el arbitrario proyecto de desembarco para liquidar la revolución anarquista: el deseo de las democracias de frenar al fascismo alemán a base de concesiones, que culmino en el vergonzoso pacto Munich de Septiembre de 1938 con la entrega del territorio de los Sudestes de Hitler.

La segunda era la amenaza que suponía para los intereses británicos y franceses la existencia de una nación revolucionaria a caballo de la ruta comercial mas estratégica del mundo, como es el mediterráneo, y sobre todo, cuando al otro extremo del mar el nacionalismo árabe suponía otro peligro también.

La tercera razón era el miedo a que en España triunfara la revolución anarcosindicalista y su extensión a toda Europa, que quedaba aprisionada por la tenaza de los comunistas al

Norte y los anarquistas al Sur.

Por ultimo, dijeron los delegados españoles, la revuelta de Barcelona estallo porque los compañeros de la organización catalana no podía soportar mas las presiones del gobierno autónomo de la Generalitat, ni las provocaciones de los socialistas y los comunistas que en aquellos días exterminaron el ala troskista del POUM.

El pleno internacional de la AIT, una vez más, ratifico su apoyo a la Sección española en su lucha contra el fascismo. Se hizo un breve repaso al resto de las secciones de la AIT y la situación se resumía así: en América Latina, casi todas las secciones del ACAT se encontraban en la clandestinidad a causa de las dictaduras militares.

El pleno internacional de la AIT, una vez más, ratifico su apoyo ala Sección española en su lucha contra el fascismo. Se hizo un breve repaso al resto de las secciones de la AIT y la situación se resumía así: en América Latina, casi todas las secciones del ACAT se encontraban en la clandestinidad a causa de las dictaduras militares.

En Europa, excepto las Secciones francesa, holandesa, sueca y noruega, todas las demás habían desaparecido ante el avance del fascismo menos la española que luchaba abiertamente en los campos de batalla con desigual fortuna y poco comprendida por el proletariado mundial.

La AIT todavía convoco un Congreso extraordinario para tratar el problema de la guerra civil española, pero seria el último de este tercer periodo porque hasta quince años mas tárdela AIT no se volvería a reunir más. O Sea, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el fascismo ya había desaparecido militarmente.

El Congreso extraordinario tuvo lugar en Paris, en el mes de Diciembre de 1937, y supuso un enfrentamiento ente la CNT española y el Secretariado General de la AIT, como en los Plenos anteriores, por las desviaciones sufridas por los compañeros españoles en la revolución (12).

Otro de los temas debatidos fue la actitud de la SAC con respecto a la AIT, pues no había admitido las posición de critica de la Internacional en el caso de España y había suspendido sus ayudas a la CNT y roto sus relaciones con el secretariado. La SAC no compartía las tesis de las demás Secciones sobre la revolución española.

El Secretario General volvía a acusar a la CNT de claudicante ante los intereses de la burguesía, lo cual amenazaba la unidad del proletariado mundial. La confusión creada por la colaboración de la CNT con el gobierno era demasiado grave y el Secretario General solicitaba se la diera de baja en la Internacional, entre otras cosas, pues no había respetado los Principios de la AIT y porque no había cotizado apenas desde su ingreso.

La respuesta de la CNT fue pedir a las Secciones el relevo del Secretario General por otro con una visión más amplia de las cosas y menos dogmático. Al final del Congreso el Secretario General seria sustituido por un nuevo Secretario que residía en España pues la AIT era incapaz de oponerse a la CNT porque no tenía fuerza.

El Congreso Extraordinario, el VI de la AIT, duro diez días y, además de la polémica entre el Secretario general y la CNT, se trataron de la solidaridad en España y de la ayuda internacional. A pesar del significado de la guerra civil española el proletariado mundial se mostraba poco sensible a ella, como tampoco lo había hecho con los revolucionarios alemanes cuando la ascensión del fascismo.

La AIT presento un plan de colaboración a las otras dos internacionales sindicales marxistas de boicot de los transportes mundiales a las mercancías de los países fascistas, como ayuda al pueblo español, que las otras internacionales no aceptaron.

Por otro lado, los anarquistas carecían de masas en los países aun libres para poder arrastrar a los trabajadores a un apoyo incondicional a la revolución española y eso limitaba las actividades de la AIT y sus esfuerzos en la lucha.

El final de la guerra española con la victoria del franquismo y el estallido de la Segunda Guerra Mundial obligaría al secretario General de la AIT a nuevos traslados. Este ultimo a Suecia, por un largo periodo durante el cual la AIT permanecería en estado de hibernación forzosa, forzada por las circunstancias que atravesó el mundo.

La Reconstrucción.

El VII Congreso de la AIT se celebro casi quince años después que el anterior y para entonces, no solo la AIT, sino el mundo entero, había cambiado con la derrota del fascismo en los campos de batalla y la aparición de la nuevas nacionalidades y nuevos problemas sociales de los que la débil AIT se hallaba marginada.

Sin embargo, eso no suponía que la AIT estuviera ausente de la problemática de su tiempo. El secretariado general residía en suecia y en una circular de agosto de 1944 anunciaba la vuelta a la clandestinidad de la FORA como consecuencia del golpe militar conocido por "el movimiento de los coroneles" que anticipa el fascismo de perón.

Otra de Octubre del mismo año habla de las persecuciones de los anarquistas en Polonia y de sus internamientos en los campos de concentración soviéticos, pues apenas liberados de los nazis son vueltos a perseguir por los comunistas rusos despreciando su colaboración y su lucha en la resistencia con los judíos contra las tropas alemanas de ocupación.

Por ultimo ese mismo año de 1944, en otra circular fechada en el mes de diciembre en Estocolmo, el secretariado General alertaba a los trabajadores del mundo sobre el significado real de la guerra que acababa de terminar en términos muy duros para los aliados.

Las tropas aliadas, decía la circular, dijeron luchar por la democracia, pero pensaban en una democracia capitalista. La misión de las tropas aliadas fue no solo destruir al fascismo sino también impedir la lucha de los trabajadores por su emancipación económica y su libertad.

Las tropas aliadas en los países liberados del fascismo protegen los intereses de la burguesía y hasta regimenes fascistas como el de Franco cuando conviene a sus intereses. Los aliados desarman los grupos armados de hombres de los movimientos populares que

luchaban contra el fascismo con el pretexto del final de la resistencia, pero en realidad su intención es evitar los intentos revolucionarios como en 1917.

Cuando la guerra termino - recordemos que la circular estaba fechada en Diciembre de 1944 - la lucha de la clase trabajadora debe de comenzar de nuevo para conseguir nuevas conquistas revolucionarias sin concesiones ala burguesía ni al capitalismo.

En otra circular posterior, de Mayo de 1945, denunciaba un telegrama de Stalin al papa donde afirmaba que la URSS no intentaría cambiar el orden social existente, sino que, por el contrario, se opondría a todo cambio revolucionario en el mundo.

Una denuncia que luego se confirmaría con una dramática circular un año después, en Mayo de 1946, hablando de la represión de los grupos anarquistas en Bulgaria por los nuevos gobernantes comunistas al servicio de la URSS, que no dudaban en fusilar a los anarquistas acusadoles de traidores y aliados del capitalismo.

Como se vera no estaban muy desacertados los anarcosindicalistas cuando en sus análisis sobre la lucha contra el fascismo en los congresos que precedieron a la guerra civil española excluían las alianzas con la burguesía y los comunistas. Porque las democracias capitalistas, los comunistas y la Iglesia católica coincidían en los mismos objetivos.

Lo importantes que si las Secciones de la AIT habían desaparecido en el vendaval de la guerra, sus militantes desarraigados a millares de sus países de origen como los españoles y los búlgaros, y otros que, como los italianos, regresaron a ellos tras muchos años de exilio, no había perdido el sentido revolucionario de su misión que como un cordón umbilical les unía al pasado y a los orígenes de sus luchas.

Lo que esta claro es que la segunda Guerra Mundial supuso el triunfo del capitalismo sobre todas las demás fuerzas sociales que con el espejismo de combatir al fascismo intervinieron en la contienda. Por eso pusieron tanto énfasis en neutralizar la ola revolucionaria de los años anteriores, empezando por la revolución anarquista española

Las guerras de liberación posteriores no han sido revolucionarias porque han potenciado al Estado y a las burguesías nacionales como grupos dominantes en esos países. Han desnaturalizado el concepto de la revolución social sustituyendo la emancipación de los trabajadores por el ascenso de los grupos polit5icos al servicio de las oligarquías financieras.

En Mayo de 1946 en Estocolmo hubo una Conferencia para intentar reconstruir la AIT, de la que apenas tenemos referencia, pero que sirvió para reanudar las relaciones interrumpidas por la guerra mundial con todos los grupos anarcosindicalistas del mundo.

El VII Congreso se celebro en Toulouse a mediados de Mayo de 1951, y aun cuando fue organizado por la CNT francesa el impulso lo recibió de los miles de anarcosindicalistas españoles exiliados en todo el mundo que estaban perfectamente organizados en núcleos federados de la CNT - AIT.

El congreso tenía carácter de relanzamiento de la AIT en la nueva época, pero consumió sus

sesiones en el debate las relaciones con la CNT española que en aquellas fechas atravesaba otra grave escisión en la clandestinidad y el exilio que duraba seis años.

Una escisión que transcendía a todo la AIT en cierto modo, dividiéndola en dos interpretaciones acerca de la legitimidad de las delegaciones presentes. En realidad se debatía algo mas profundo: si había concluido el compromiso con las demás fuerzas antifascistas que hicieron la guerra o por el contrario si debía mantenerse, así como la colaboración con las instituciones republicanas en el exilio mientras el franquismo se mantuviera en el poder.

Otro de los temas centrales del congreso fue el reformismo de la SAC y su aceptación de los planteamientos de los empresarios y el gobierno sueco para salir de la crisis económica, que la distanciaba de los principios de la AIT. La SAC pretendía una reforma de los estatutos para poder colaborar con el estado y presentarse a las elecciones municipales; incluso hacia ciertas concesiones al militarismo.

La discusión sobre los principios y tácticas de la AIT y la pretensión de reformar los estatutos apasiono enormemente al Congreso, prevaleciendo el rechazo a la colaboración con el Estado y la ortodoxia ideológica, como en el caso español, pero la SAC había introducido en el la semilla del reformismo.

En el VII Congreso estuvieron presentes catorce delegaciones representando a la AIT, con mayoría de los países europeos y dos delegaciones americanas, la argentina y la cubana. Se volvió a elegir a Suecia como residencia del Secretariado General (13).

El VIII Congreso tuvo lugar dos anos después también en Francia, en Puteaux, en Julio de 1953. En este congreso estuvieron un total de 20 delegaciones de Europa y América, y lo más sobresaliente del mismo fue la aprobación de la resolución sobre el llamado caso de España (14).

Esta resolución daba por zanjado el debate abierto con la colaboración de la CNT en la guerra civil y consideraba superada la situación creada por la misma. El periodo colaboracionista se dad por terminado y la CNT volvía a recuperar su ortodoxia anarcosindicalista que la caracterizaba.

Pero lo grave es que la escisión dentro de la CNT permanecía abierta y todavía tardaría casi diez años en lograrse la unión de las dos tendencias. Una unión muy frágil que se rompería de nuevo tres años después dando lugar a una larga serie de separaciones que aun duran. Y es que el cisma de la colaboración y la labor subterránea de la SAC habían producido efectos negativos en el anarcosindicalismo español.

El informe de las Secciones al Congreso es claramente positivo sobre su recuperación, pero la AIT dista mucho de ser aquella que la llevo a la cabeza del movimiento obrero revolucionario mundial. No ha encontrado todavía su lugar en la nueva situación de la posguerra mundial.

Finalmente el VII Congreso acepta la dimisión del Secretario General, de la sección sueca, que lleva quince años al frente de la AIT y elige a una compañera francesa para ocupar su

puesto. Es la primera vez que una mujer representa a la Internacional sentando un precedente en la historia de la revolución.

A partir de este Congreso (15), los demás se suceden con bastante regularidad y de acuerdo con los estatutos de la AIT. El IX Congreso también se celebra en Francia, en Marsella, el mes de Julio de 1956. lo que no cambia es la tónica de los debates sobre el reformismo.

Así, el informe del Secretario General denuncia las actividades de la sección sueca a favor del colaboracionismo interfiriéndose en la vida de otras secciones. Lo grave del caso es que la SAC esta arrastrando a otras secciones a sus planteamientos, como la holandesa, donde ha encontrado apoyo.

También es la primera vez que los compañeros daneses acuden a un Congreso de la AIT con representación propia, la delegación danesa acuso seriamente a los suecos de maniobras turbias para imponer sus puntos de vista en la AIT. La SAC, dicen los daneses, ha cambiado sus principios y quiere obligar a los demás a seguirla contra su voluntad.

La reacción de las secciones contra la SAC es unánime. La AIT puede ser una Internacional débil en aquellos momentos, pero eso no justifica que se deba dejar llevar por la corriente reformista que domina al movimiento obrero y que dentro de la AIT representa la SAC.

A los Alegatos de la SAC y de los holandeses a favor del reformismo y de la estrategia posibilista, los delegados responden recordando que ni el posibilismo de Kropotkin, ni la tricion de la 11 Internacional socialista han favorecido en nada al movimiento obrero y por el contrario facilitaron la ascensión del fascismo y del comunismo autoritario.

Pero si los Congresos precedentes son de debate sobre los principios de la AIT, el x congreso, celebrado en agosto de 1.958, es el de la ruptura con la SAC. A este congreso acuden diez las distintas secciones de la AIT. El congreso tuvo lugar en Toulouse.

Este x congreso vuelve a analizar las actividades colaboracionistas de la SAC, concretamente en sus actividades municipales y en los fondos del paro que la vinculan al Estado. Hay comprensión hacia sus dificultades para desarrollarse en la sociedad sueca, pero no se la toleran sus conspiraciones contra la AIT (16).

En los debates sobre la SAC las secciones consideran que si la SAC no respeta los principios de la AIT se excluye ella misma de la Internacional. No se pretende expulsar a la SAC, sino que esta aclare su posición en el anarcosindicalismo.

El final del debate sobre la sección sueca da por resultado una resolución del Congreso en el que se ve obligado a aceptar la puesta al margen de la SAC, una de las secciones fundadoras de la AIT de los años veinte. Los delegados de la SAC lamentan la falta de visión de la AIT para los problemas actuales y se van del Congreso.

Para evitar las futuras desviaciones en la internacional el Congreso aprueba una moción de la FORA en la que se establece que solo podrán ser admitidos en la AIT los grupos que acepten como finalidad el comunismo libertario, mejor aun el comunismo anárquico, y los principios de federalismo.

Al final, el congreso desarrolla una ponencia encaminada al fortalecimiento de la AIT, y se nombra secretario general a un compañero de la CNT española exiliada. El secretario general seguirá residiendo en Francia.

Del XI Congreso carecemos de documentación pero se celebro en el año 1961 en Francia, y en el estuvieron presentes los delegados suecos y holandeses que se habían marchado de la AIT , pero no rectificaron sus posturas ni reconsideraron su desafiliación. Algo que no sorprende después de la radicalización del X Congreso sobre el comunismo libertario.

El XII Congreso también se celebra en Francia, en Puteaux, entre finales de octubre y primeros del mes de noviembre de 1963. En este congreso lo mas revelante es el debate sobre las relaciones con otras internacionales sindicales por algunas secciones al margen de la AIT (17).

Otro problema que se estudiaron las difíciles relaciones entre algunas federaciones anarquistas y las secciones de la AIT como en el caso de la FAF con la CNT francesa, y de la FAU uruguaya con la FORU. La AIT se resiente de la crisis del anarquismo organizado en su nueva etapa.

También como problema se considera la petición al Congreso de varias asociaciones argentinas que solicitan se las reconozcan como miembros de la AIT al margen de la FORA .La existencia de tres corrientes distintas en la FORA producen bastante confusión en el Congreso al deliberar.

En el tema de las relaciones con otras internacionales se le reprocha a la CNT española en el exilio su falta de respeto a los estatutos de la AIT a causa de los compromisos con el reformismo sindical internacional y organizaciones amparadas al Vaticano.

El acuerdo de Alianza Sindical con organizaciones filiales a las internacionales sindicales como la CIOSI, y la CISC tan opuestas a la AIT no encaja en el análisis de las secciones. Hace treinta años la Alianza sindical ya existió en España como un planteamiento revolucionario pero la de ahora se ve que es una maniobra de la Internacional Socialista y la iglesia para facilitar la salida del franquismo.

El XIII Congreso de la AIT se desarrolla en Bordeaux, en noviembre de 1967. están presentes diez secciones, americanas y europeas: la sección argentina sigue presentando tres representaciones como en el Congreso anterior. En la FORA se ha producido un fenómeno de desintegración común a los grandes sindicatos afectados por el reformismo (18).

Mayormente los trabajos de este Congreso son constructivos. Se estudian nuevas ponencias sobre economía, cooperaterismo y colectivismo, y sobre la manera de hacer más práctica la propaganda de la AIT, el congreso se cierra con un debate sobre la situación argentina y se nombrar un nuevo Secretario General, que también residirá en Francia, del exilio español.

Antes de seguir adelante diremos que, entre los dos últimos Congresos, en el año 1961 finaliza escisión de la CNT española después de 17 años de enfrentamientos de las dos opuestas corrientes. El exilio y el interior por primera vez desde la guerra civil marchan

unidos y el resultado es la intensificación de la lucha contra el franquismo donde la CNT paga un tributo sangriento.

El XIV Congreso se celebra en Montpellier, en el mes de octubre de 1971 con la asistencia de diez delegaciones.

Como el anterior es más bien un Congreso constructivo, aun cuando el problema de la FORA enturbia las sesiones. El grupo de amigos de la AIT venezolana se convierte en sección con el nombre de FORVE (19)

El congreso hace un estudio para la penetración de la AIT en los países subdesarrollados y se define la autogestión revolucionaria, que en la guerra civil española se llamo colectivización y socialización. Son formulas que hay que trasladar ala sociedad actual como parte de la lucha revolucionaria.

Y como decimos, el tema de la FORA aclara poco la situación. En fondo, es el mismo problema que padecen los sindicatos de la AIT en la época actual cuando se enfrentan con las complejas legislaciones laborales impuestas por la socialdemocracia. Es la lucha contra la influencia del reformismo en el movimiento obrero.

El XV Congreso sigue la misma tónica de los dos anteriores. Es un Congreso prolífico en resoluciones sobre la problemática actual del mundo: las guerras nacionalistas y las llamadas luchas de liberación; la vuelta de las dictaduras en los países subdesarrollados, la sociedad de consumo, el crecimiento demográfico y el hambre, la contaminación del medio ambiente

A este Congreso asisten por primera vez como observadores los compañeros alemanes del grupo de colonia, ausentes de la AIT desde hace más de cuarenta años. Desgraciadamente falta la mayoría de las secciones por diversas causas. Es un Congreso minoritario. Se celebra en Paris en el mes de Abril de 1976 (20).

En el periodo de este Congreso la AIT atraviesa un mal momento. Las secciones de Uruguay y de Noruega apenas dan señales de vida, y la USI italiana se encuentra en periodo de reconstrucción. El lado positivo es la presencia de los alemanes, que tan importante papel han jugado en la historia de la AIT, así como la petición de ingreso de los compañeros daneses y los contactos con grupos de anarcosindicalistas Portuguesa que desean formalizar su ingreso. Los compañeros portugueses informan de sus relaciones con la SAC y de su presencia en el Congreso de Estocolmo donde pudieron apreciar muchos intereses de los jóvenes por la AIT.

Un sereno análisis de la situación de la AIT permite afirmar que la Internacional se esta recuperando lentamente, a pesar de la expansión socialdemócrata en los países europeos que han desmovilizado al movimiento obrero integrándolo como una institución en los mecanismos del Estado.

El XVI Congreso de la AIT también se desarrolla en Francia, en Paris, en el mes de Abril de 1979. Es el congreso más optimista de los últimos de la AIT y no le faltan razones para ello. Se han incorporado nuevas secciones y eso estimula los trabajos del Congreso.

Como decíamos, la presencia de las nuevas secciones es lo más sobresaliente del Congreso. Hay tres nuevas delegaciones y se han recuperado dos desde el Congreso anterior, como la noruega y la italiana que había atravesado una grave crisis de consolidación (21).

Entre las nuevas caras están los alemanes, los americanos del LWG de los EE.UU. que será la primera sección norteamericana de la AIT en su historia actual, y los australianos de la Industrial Workers. Todos ellos grupos que en el próximo Congreso serán ya secciones de la AIT.

En este Congreso la sección española después de estar muchos años representada por la organización exiliada de la CNT, es sustituida por la de legación de España porque ha ce seis meses que ha desaparecido la dictadura militar franquista y la CNT ha vuelto a la legalidad.

Es una sustitución cualitativa, muy significativa, que va a cambiar la tradición de la AIT en su desenvolvimiento habitual. La labor de supervivencia de los compañeros españoles exiliados ha sido dura y puede afirmarse que su entrega a la asociación, casi fanática, ha salvado a la AIT.

Esta claro que la AIT es una organización en alza. De cinco secciones en XIV Congreso ha pasado a diez en el XVI, de las que algunas de ellas, nunca habían pertenecido a la AIT. La USI ya recuperada se ha constituido en organización nacional y los grupos suecos se ven como una alternativa futura a la SAC.

No obstante hay un debate entre los delegados anarquistas italianos en el congreso como observadores y la representación de la USI, acerca de la legitimidad de la USI como sección de la AIT que el congreso resuelve no reconociendo otra central sindical italiana como miembro de la internacional que la USI.

En el tema de las relaciones con otras organizaciones anarquistas, concretamente con la CRIFA, el congreso es taxativo: "reconocemos la afinidad ideológica de la CRIFA con la AIT - dice el Congreso - pero las organizaciones son autónomas".

La CRIFA y la AIT pueden desarrollar problemas concretos conjuntamente, siempre teniendo en cuenta que la CRIFA es una organización específicamente anarquista y la AIT una organización de los trabajadores.

El Congreso se muestra partidario de mantener relaciones con todas las organizaciones afines y con las del sindicalismo revolucionario aunque no se consideren anarco sindicalista .como la SAC, La IWW americana y la OVB holandesa. A la ASO danesa se la admite como sanción provisionalmente hasta el próximo Congreso.

En el punto de posiciones revolucionarias y la actitud de la AIT ante las acciones del terrorismo internacional de izquierdas y de derechas, el congreso establece que los llamados de izquierdas no son revolucionarios pero si el producto de la represión estatal y del sistema autoritario actual.

Otra cosa es que esos terroristas pretendan representar a los trabajadores de los que están

aislados.El terrorismo de derechas es el organizado por el fascismo internacional contra el movimiento obrero con la colaboración de los estados, la policía y los militares, y financiados por el capitalismo.

Se constata la existencia de otros terrorismo, el nacionalista, de profundas raíces religiosas fundamentalistas católicas o musulmanas, que utilizan la miseria de los pueblos como justificación moral de sus actos violentos, pero tampoco son verdaderamente revolucionarios.

La nueva tecnología, los avances de las multinacionales y la situación creada por ellas en las relaciones laborales, así como la gran crisis economica consecuencia del encarecimiento de los productos petrolíferos, también son analizados por el Congreso.

Otra de las novedades de este Congreso es la de la composición del nuevo Secretariado General que hasta entonces había estado compuesto por delegados de varias secciones y en adelante una sola sección asumirá la responsabilidad de la misma. El nuevo Secretario recae en la sección española, con residencia en Madrid, y constara de cinco miembros: Secretaria General, Organización, Archivos, Propaganda y Administración.

El ultimo Congreso de la Internacional, el XVII, se celebra en Madrid, rompiendo con una larga tradición de treinta y tres años de reunirse en Francia por causas de todos conocidas. El Congreso tiene un aire nuevo y en la AIT se habla en ingles.

En este congreso ya están representadas las 12 secciones que componen la actual AIT y algunas de las que se integraran en breve plazo. El congreso se celebra en el mes de abril de 1984 y las secciones duran cuatro días (22).

La novedad del XVII congreso son los compañeros japoneses del WSM, como nueva sección de la AIT, aunque los japoneses llevan mucho tiempo militando en el área de la internacional. También lo están los australianos, pero su ingreso queda pendiente del próximo Congreso.

También se incorpora a la AIT la ASF como nueva sección, pendiente de ratificación desde el congreso anterior.lo importante es que la AIT crece con una mentalidad abierta a los problemas del momento actual. El problema de la situación en Latinoamérica, como el de Polonia, preocupan al Congreso.

Así pues se aprueban varias e importantes resoluciones analizando la situación del mundo y las tensiones creadas por los dos imperialismos militares que se han repartido la hegemonía en dos zonas de influencia. Pero el imperialismo tiene mucho que ver con la expansión del capitalismo en todas sus formas.

En cuanto al paro, que en el mundo alcanza proporciones dramáticas, el Congreso afirma que dentro del sistema capitalista no existe solución al problema. Como método de lucha, los trabajadores deben reivindicar la jornada semanal de 35 horas con mantenimiento del poder adquisitivo necesario para hacer frente a la situación.

Pero quizá, donde el Congreso pone mayor énfasis es en la resolución antimilitarista y en la

condena de la energía nuclear como fuente de destrucción. La AIT condena los bloques militares imperialistas y exalta la desobediencia civil al servicio militar y la deserción a filas en caso de conflicto bélico. El nuevo Secretariado General recavo de nuevo en la sección española.

Posteriormente al XVII Congreso se han celebrado dos plenos internacionales de la AIT: uno en Paris (23). En Septiembre de 1985 y otro en Turín, Italia, en Junio de 1986. En el primero se abordo la crisis mundial del sindicalismo reformista y se estudio la situación creada en la CNT española por una nueva escisión promovida por un sector reformista.

En el pleno de Turín (24) se abordo un solo tema: el avance de las multinacionales y la necesidad de alternativas internacionales para combatirlas. Porque el problema de las multinacionales es ante todo una lucha entre explotados y explotadores bajo otras apariencias, pero la lucha de siempre.

Y ahora, unas palabras para terminar. ¿Es la hora de la AIT, la hora del sindicalismo revolucionario? Pienso que es de nuevo su gran oportunidad. El fracaso del sindicalismo reformista en la crisis economica actual y los planteamientos de la economía de mercado están resucitando prácticas sindicalistas que se creían superadas.

Los millones de parados en los países industriales y la aparición de la economía negra o sumergida son una consecuencia de los nuevos planteamientos capitalistas, pero también del fracaso del sindicalis- mo reformista y de la política economica de la socialdemocracia en todos los países.

El anuncio del cierre de once plantas de la General Motors en EE.UU. con un despido de treinta mil trabajadores en estos días y el hundimiento de la inmobiliaria Neue Heimat de los sindicatos de la DGB son también aspectos de ese fracaso del sindicalismo reformista del que hablamos.

Nosotros no vamos a decir que los planteamientos de la AIT sean la única alternativa a la situación actual, pero vamos a intentar segur demostrándolo. Nada más compañeros.

Colonia (RFA) 15

---

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/ait_la_internacional_desconocida